

INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA ERUDICION Y LA CRITICA LITERARIA EN ESPAÑA



I. HASTA MENENDEZ PELAYO

Por el Dr. FRANCISCO SERRANO CASTILLA
Catedrático de Literatura del Instituto
"Eusebio da Guarda" de La Coruña.

ES en el siglo XIX cuando, por primera vez, se cultivan en nuestra Patria los estudios de erudición y crítica literaria de forma tal que pueda hablarse de una verdadera existencia de las mismas. Y dentro de la pasada centuria hay que señalar como un hito de especial significación las obras de don Marcelino Menéndez Pelayo, verdadero creador de la Historia crítica de la Literatura española. Antes del Maestro de nuestras Letras, genio de la crítica, que cultivó de manera científica, razonada, moderna en su tiempo, hay esfuerzos aislados muy importantes, precursores de valía del polígrafo, piedras maestras de un edificio que estaba por hacer y que levantó el autor de los "Orígenes de la Novela".

Pero antes de llegar a su tiempo, discurramos brevemente sobre la crítica literaria en nuestra Patria en el siglo XIX.

Propiamente hablando, es en el XVIII cuando comienzan en España dichos estudios, sin que faltasen por ello ciertos intentos y logros anteriores.

Desde los días del prólogo de la traducción de las "Paradoxa", de Cicerón, del balear Ferrán Valentí, anterior, como se ha indicado, al "Proemio", del Marqués de Santillana, y de esta valiosa obra del destacado hombre de letras y de armas del XV, hasta el siglo del criticismo, no hay una solución de continuidad.

En las obras de los propios escritores está presente la historia y crítica literaria cuando no son principalmente de este carácter, como el "Viaje del Parnaso" cervantino, el "Laurel de Apolo", de Lope, o la "República Literaria", de Saavedra Fajardo, por citar casos elocuentes de por sí.

Tampoco cabe olvidar las obras eruditas, como la de Matamoros; las anotaciones, como las de Garcilaso por Herrera —citamos sólo éstas por tratarse del poeta que comenta a otro poeta como si fuese un clásico—, las ediciones, bibliografías —el sorprendente ejemplo de Nicolás Antonio—, etc.

Todo esto que, sin duda, nos permite hablar de cierta tradición y solera en esta clase de estudios, se intensificará en el siglo XVIII, en el que se empezará el camino que seguirán más tarde Menéndez Pelayo y sus discípulos.

Desde el espíritu crítico en las obras de aquella centuria, hasta los trabajos eruditos y críticos de todo intento de investigadores beneméritos, la aportación dieciochesca es muy estimable. No hay que olvidar que es la época del P. Juan Andrés,

del estético Arteaga, del P. Sarmiento, de Montiano, de Nasarre, de los Mohedano... y para no hacer más larga una enumeración que podría ser prolija, pues abundan los nombres, destaquemos entre ellos al gran D. Gregorio Mayáns y Siscor, biógrafo de Cervantes y editor del "Diálogo de la Lengua", y al primer editor del "Poema del Cid", el montañés D. Tomás Antonio Sánchez.

Cuando llegó el siglo XIX, la erudición y la crítica literaria en España contaban, pues, con nombres abundantes y algunos de indudable interés.

En el siglo pasado, tenemos desde los primeros manuales de historia de la literatura española —escritos por extranjeros— como los de Bouterweck, Sismonde de Sismondi o el más importante del norteamericano Jorge Ticknor, que tradujeron Gayangos y Vedía, hasta esa gran muralla que supone la obra de Menéndez Pelayo, en la que habrá grietas y vacíos, como ocurre en toda labor humana, pero cuya solidez corre parejas con la de la muralla que hemos escogido como ejemplo gráfico. Los nombres de Wolf, Schack, los Schlegel y tantos otros hispanistas, entre los que ocupa lugar de honor D. Juan Nicolás Böhl de Faber, el padre de la "Fernán Caballero"; los de Alcalá Galiano y José Joaquín de Mora, classicistas en la disputa entre clásicos y románticos; de Bartolomé José Gallardo —Nicolás Antonio del XIX— por su "Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos"; de Agustín Durán, tan profundo conocedor del Romancero o del Teatro español de la Edad de Oro; de Ferrer del Río; de D. Pedro José Pidal, Marqués de Pidal, editor del "Cancionero de Baena" y propietario del códice del "Cantar de Mio Cid", que copió Per Abbat, hoy en la Biblioteca Nacional, por adquisición de la Fundación March a sus descendientes; de Buenaventura Carlos Aribau y todos los prologuistas de la "Biblioteca de Autores Españoles", de Rivadeneyra, benemérita en los anales de las Letras patrias; de Cayetano Alberto de La Barrera, al que tanto debe nuestro Teatro y, en especial, su creador, Lope de Vega; de D. Manuel Cañete, con geniales anticipaciones en la comprensión de algunos aspectos del Barroco, lo mismo que don Adolfo de Castro; de D. Leopoldo Augusto de Cueto, marqués de Valmar, historiador de la poesía del XVIII y editor de las "Cantigas", del Rey Sabio; de Pérez Pastor; de orientalistas y arabistas; de los cervantistas; de los historiadores... nos hablan de toda una legión de estudiosos que aportaron su esfuerzo a la construcción del edificio de la Historia crítica de la Literatura española.

Lugar aparte merecen, en la crítica militante, el genial Mariano José de Larra, "Fígaro", y, en la erudita o histórica de autores de otro tiempo, los dos maestros de Literatura de Menéndez Pelayo, D. Manuel Milá y Fontanals, el de Barcelona, y de influjo más hondo, y D. José Amador de los Ríos, el de Madrid, al que sucedió en su Cátedra el autor de la "Historia de las Ideas Estéticas".

Don José Amador de los Ríos, aparte otros trabajos, es, en realidad, el autor de la primera Historia crítica de la Literatura española, de extensión e importancia, escrita por un español. Lástima grande es que en sus siete densos volúmenes sólo llegue hasta fines de la Edad Media. Con todo, es obra en la que el Medievo está atinadamente tratado, encontrándose en ella muchas cosas de las que ha visto la crítica posterior. Bajo el punto de vista de la orientación y del enjuiciamiento, la Literatura de Amador es más interesante que el Ticknor. (De obras anteriores no merece la pena hablar; la de los Mohedano llega sólo hasta Lucano; el libro de Gil y Zárate es, como su nombre indica, un manual de carácter didáctico.)

Don Manuel Milá y Fontanals es, tal vez, el más importante nombre que registra nuestra historiografía literaria anterior a Menéndez Pelayo.

Milá implantó en España los métodos de investigación y crítica más modernos y científicos en su tiempo; fue estético de primer orden, gran provenzalista y folclorista y erudito de fina sensibilidad y perspicacia. Ya en 1874, en su "De la poesía heroico-popular castellana", vio genialmente la relación de nuestra épica con la germánica, el origen de los romances, etc.

También es perdurable su "De los trovadores en España", y su producción, en general, no está carente de interés.

Don Marcelino Menéndez Pelayo es el creador de la Historia crítica de la Literatura española, el genio de la moderna crítica literaria en España. A partir de él su obra, quiérase o no, es insustituible y nadie que cultive los estudios literarios puede dejar de ser, en más o menos grado, discípulo suyo.

Menéndez Pelayo trabajó en un tiempo en que, como hemos visto, no había ni un buen manual completo de Literatura española y él no sólo preparó el material, investigó directamente y de primera mano el campo de nuestra Literatura, sino que echó los cimientos y las sólidas bases de un edificio esplendoroso e inmovible.

Sus "Historia de las Ideas Estéticas", "Antología de poetas líricos", "Estudios sobre el teatro de Lope", "Antología de poetas hispanoamericanos", "Orígenes de la novela"... son el principio y fundamento de la Historia crítica de la Literatura española, además de encerrar muchas páginas de belleza insuperable.

Es cierto lo que dijo un articulista, Cristóbal de Castro, en "ABC", que "Menéndez Pelayo es el Petrus de nuestra Iglesia literaria".

A partir de él surgirán los nombres que están en la memoria de todos. Uno de ellos, nuestro primer medievalista y filólogo, D. Ramón Menéndez Pidal, en 1896 publicó su trabajo sobre la "Leyenda de los Infantes de Lara". Por suerte para Galicia, nació en La Coruña, en 13 de marzo de 1896. Dios le conceda muchos años de vida para gloria de las Letras de España.

BIBLIOGRAFIA

- NICOLAS ANTONIO: "*Bibliotheca hispana vetus et nova.*" Roma. 1672-96.—Edición de Pérez Bayer, Madrid. Ibarra, 1783-88.
- BARTOLOME JOSE GALLARDO: "*Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos.*" Madrid, 1863-89.
- "*Biblioteca de autores españoles.*" Madrid. Rivadeneyra, 1846-1880. 71 vols. En reimpresión por Atlas.
- "*Nueva Biblioteca de autores españoles.*" Madrid. Bailly-Bailliére, 1905. 26 vols.
- "*Clásicos castellanos.*" Madrid. "La Lectura", después Espasa-Calpe. 1910-en publicación.
- RAFAEL y PEDRO RODRIGUEZ MOHEDANO: "*Historia Literaria de España.*" M. Ibarra. 1766-91. 10 vols.
- FRANCISCO JAVIER LAMPILLAS: Su literatura "*Saggio storico-apologético della Letteratura Spagnola...*". 7 vols., traducida por Amor y Borbón. Zaragoza. Miedes, 1782-84, 6 vols.: "*Ensayo histórico-apologético de la Literatura Española...*"; 2.ª edición. Madrid. Marín, 1789. 7 vols.
- JUAN ANDRES: "*Dell'origine, progressi e stato attuale d'ogni letteratura.*" Parma. Reale, 1782-98, 7 vols. Traducción: "*Origen, progreso y estado actual de toda Literatura.*" Traductor: Carlos Andrés. M. Sancha, 1784-1806. 10 vols. (Es el

- primer libro de texto utilizado en España en cátedra de la asignatura.) Hay traducción francesa.
- FRIEDRICH BOUTERWECK:** "*Geschichte der Spanischen Poesie und Beredsamkeit*." Gotinga. Rowers, 1804. Hay traducción francesa, en dos volúmenes. París, 1812; inglesa y española, ésta por José Gómez de la Cortina y Nicolás Hugalde y Mollinedo. M. Aguado, 1829; sólo apareció un tomo de la traducción española del Bouterweck.
- J. CH. L. SIMONDE DE SISMONDI:** "*Histoire de la Littérature Espagnole*." París. Crapelet, 1813. Traducción española de J. L. Figueroa y J. Amador de los Ríos. Sevilla, 1841-42. 2 vols. Hay traducción inglesa.
- ANTONIO GIL DE ZARATE:** "*Resumen Histórico de la Literatura Española*." (En su "*Manual de Literatura*", segunda parte. M. Seix, 1844, 2 vols.) Numerosas reimpressiones. (Primer Manual declarado oficialmente de texto para la segunda enseñanza.)
- GEORGE TICKNOR:** "*History of Spanish Literature*." Londres. Murray, 1849, 3 vols. En la misma fecha, en Nueva York, Harper and Brothers, 3 vols. Traducción española de Pascual de Gayangos y Enrique de Vedia, con adiciones y notas importantes. M. La Publicidad, 1851-56, 4 vols. Reedición en Buenos Aires, 1947, 4 vols. Hay traducciones alemana y francesa.
- JOSE AMADOR DE LOS RIOS:** "*Historia crítica de la Literatura Española*." M. José Rodríguez y Joaquín Muñoz, 1861-65, 7 vols.
- MANUEL MILA Y FONTANALS:** "*Obras completas*." Edición de M. Menéndez y Pelayo. B. Verdaguer, 1888-1896, 8 vols.
- MARCELINO MENENDEZ PELAYO:** Edición Nacional de sus obras completas, dirigida por Miguel Artigas, Angel González Palencia y Rafael de Balbín Lucas. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1940-...

FRANCES FUNDAMENTAL VOCABULARIO BASICO

Contiene las palabras generalmente incluidas en los temas de Exámenes de Grado.

Para su más rápida y eficaz utilización por los alumnos, cada palabra francesa lleva su correspondiente traducción castellana. La versión lexical y gramatical ha corrido a cargo del Inspector de Enseñanza Media D. Luis Grandia Riba.

Los dos grados de la edición francesa han sido reunidos en un solo tomo, con un índice general

Un volumen de más de 200 páginas: Ptas. 60,—

A los suscriptores de la Revista se hará un 25 por 100 de descuento. En pedidos de más de 50 ejemplares, un 30 por 100.

Pedidos a:

REVISTA "ENSEÑANZA MEDIA"

Atocha, 81, 2.º

MADRID - 12